



## II

# El Santuario Celestial y el Arca del Pacto

Uno de los objetos más fascinantes que formaba parte del mobiliario del santuario era el Arca del Pacto, símbolo de la Presencia divina.

Lo extraordinario del Arca del Pacto, es el significado que Dios mismo le dio. En Éxodo 25:22 podemos leer:

**Y allí me encontraré contigo, y hablaré contigo de sobre el propiciatorio, de entre los dos querubines que están sobre el arca del testimonio, todo lo que yo te mandare para los hijos de Israel.**

Dios indicó que el Arca del Pacto era una estructura de *encuentro* y *comunicación* con Él. Israel no quedó a la deriva, sin guía ni dirección. Evidentemente, Israel como nación estaba transitando del desierto a la Tierra Prometida, y en esa transición, Dios estaría *presente*.

Hay diversos relatos en las Escrituras que demuestran el poder que manifestaba la sola presencia del Arca del Pacto. Por ejemplo, estuvo tres meses en casa de Obed-edom, y las Escrituras refieren que su casa tenía la bendición de Dios.

Imposible no hacer referencia a la victoria de Israel en Jericó, en la que el Arca del Pacto iba adelante de unos sacerdotes que tocaban cuernos de trompeta. Tras siete días de rodear a la ciudad con el Arca, Jericó fue tomada. Fue la primera de muchas batallas que ganó Israel en la conquista de la Tierra Prometida.

El Arca del Pacto era símbolo de la *Presencia* de Dios. Era esa Presencia la que les garantizaba éxito, paz, bendición y victorias a Israel como nación. El Arca era una representación de Dios y Su relación con Israel,

tanto en el plano material como en el plano espiritual.

Es muy significativa la presencia del Arca del pacto y el contexto en el libro de Apocalipsis. Ya hemos dicho que cada vez que Juan va a comenzar alguna de las siete grandes secciones de su libro, lo hace presentando una visión vinculada al santuario. Por ejemplo: En la primera visión, antes de comenzar la sección de las siete iglesias de Apocalipsis 2 y 3, Juan alude a una imagen del santuario al escribir que Cristo estaba en medio de los siete candelabros de oro y como ya hemos estudiado, el candelabro formaba parte del mobiliario del lugar santo del santuario.

De la misma manera, antes de dar inicio a la sección de las siete trompetas de Apocalipsis 8, el autor de Apocalipsis hace referencia a otro mueble del lugar santo. En Apocalipsis 8:3 podemos leer: “Otro ángel vino entonces y se paró ante el altar, con un incensario de oro; y se le dio mucho incienso para añadirlo a las oraciones de todos los santos, sobre el altar de oro que estaba delante del trono”.

Ahora, permítame llamar su atención a la visión del Arca del pacto que se presenta en Apocalipsis 11:19. Dice: “Y el templo de Dios fue abierto en el cielo, y el arca de su pacto se veía en el templo. Y hubo relámpagos, voces, truenos, un terremoto y grande granizo”.

Esta visión nos introduce a la parte central de Apocalipsis, es decir, a los capítulos 12, 13, y 14. Esta es la sección que aborda los asuntos relacionados con el gran conflicto entre Cristo y Satanás. Aquí nos encontramos frente a frente con los aliados de Satanás y con los aliados del Señor, con la iglesia de Satanás y con la iglesia de Dios, aquí descubrimos las características que distinguen a las fuerzas confederadas del mal y las que distinguen al ejército del reino de Dios. Aquí vemos dos grupos, dos líderes y dos poderes.

Es en esta sección donde Juan nos presenta a los tres grandes enemigos del pueblo de Dios: el dragón, la bestia del mar y la bestia de la tierra. Pero antes de que Juan introduzca los poderes adversos al remanente de Dios, el profeta enfoca el lugar santísimo y el arca del pacto.

Es muy importante recordar que esta visión nos introduce en el lugar santísimo del santuario celestial, puesto que es allí donde se encontraba el arca del pacto y dentro de ella las tablas con los mandamientos.

La visión del arca nos pone en dirección hacia el último tramo de la historia de este mundo.

Es interesante que justo antes de relatar el contenido de Apocalipsis 12, 13, y 14, Dios le haya mostrado a Juan el Arca al final del capítulo 11. ¿Por qué aparece el arca en esta parte del libro? Recordemos que el arca permanecía siempre guardada en el lugar santísimo, pero cuando el ta-

bernáculo era desarmado porque los israelitas tenían que reiniciar su trayecto a Canaán, lo que iba delante de ellos era el arca. En ese momento todos podían verla, así lo dice Josué 3:3. “Y mandaron al pueblo, diciendo: Cuando veáis el arca del pacto de Jehová vuestro Dios, y los levitas sacerdotes que la llevan, vosotros saldréis de vuestro lugar y marcharéis detrás de ella”. Aquí dice claramente que el arca iba delante de ellos.

Este es el mensaje de parte de Dios a través del arca, Mi presencia va delante de ustedes. El Señor quiere dejar bien claro en nuestra mente que, por muy grandes y poderosos que sean los enemigos de la causa divina, el Señor va delante de su pueblo. Esto me recuerda la promesa dada a Moisés en Éxodo 33:14. “Mi presencia te acompañará”.

¿No les parece que es una promesa maravillosa? La visión del arca nos asegura que no estamos solos. Que el Dios que controla el universo no nos abandonará. Él irá delante, marcando el paso que hemos de seguir hasta que llegemos a la Canaán celestial.

Mis amigos, el Señor va delante mostrándonos el camino que hemos de seguir, por tanto, cuando el dragón nos persiga, Dios estará con nosotros. Cuando la bestia del mar nos ataque, Dios estará con nosotros. Cuando la bestia con cuernos de cordero intente engañarnos, Dios estará con nosotros. Su presencia constituye la garantía de nuestra victoria sobre los poderes aliados del mal. Su presencia nos da la certeza de que no hemos de temer, porque con nosotros estará Jehová de los ejércitos.

Así como Israel al contar con la ayuda de la presencia divina, derrotó a los amorreos, a los heteos, a los filisteos y a los cananeos, del mismo modo los enemigos del pueblo de Dios, también serán derrotados en el tiempo del fin.

En Números 10:35, leemos: “Cuando el arca se movía, Moisés decía: Levántate, oh Jehová, y sean dispersados tus enemigos, y huyan de tu presencia los que te aborrecen”. La presencia del arca hacía que los enemigos de Dios y de su pueblo salieran huyendo. La presencia de Dios en el arca del pacto nos asegura que los enemigos descritos en Apocalipsis 12 y 13 no podrán derrotar a la iglesia de Cristo.

El dragón, la bestia y el falso profeta, se han ensañado contra Dios y contra sus mandamientos, estas fuerzas diabólicas se han propuesto erradicar la presencia divina de nuestro planeta y, peor aún, de nuestros corazones.

Como usurpadores de la Deidad, las fuerzas malignas descritas en Apocalipsis 12 y 13 no escatiman esfuerzos para echar por tierra los mandamientos divinos contenidos en el arca.

Un vistazo rápido a Apocalipsis el capítulo 13 nos permitirá entrever que los poderes del mal se centran especialmente en atacar los mandamientos que tienen específicamente una conexión con Dios. Veamos:

El primer mandamiento prohíbe tener dioses ajenos, sin embargo, en Apocalipsis 13 surgen poderes que reclaman la adoración de los seres humanos.

El segundo mandamiento prohíbe la fabricación de imágenes con fines idolátricos, sin embargo, los poderes satánicos de Apocalipsis 13 construyen una imagen y obligan a la gente a adorarla.

El tercer mandamiento prohíbe que se tome el nombre de Dios en vano, sin embargo, los poderes de Apocalipsis 13 blasfeman abiertamente el nombre de Dios.

El cuarto mandamiento establece la observancia universal del sábado como día de reposo, sin embargo, los poderes enemigos de Dios y de su pueblo establecen un día falso de adoración al imponer la marca de la bestia, símbolo del reposo dominical.

¿Se da cuenta? Todos los ataques se enfilan contra los mandamientos que nos inducen a honrar y a amar a Dios. ¿Pero por qué el enemigo ataca los mandamientos que están guardados dentro del arca? Satanás quiere usurpar el arca, quiere destruir los mandamientos de Dios, porque se ha propuesto dejarnos desprovistos de la presencia de Dios, porque el arca es símbolo por excelencia de la presencia divina en medio de su pueblo. Pero la profecía proclama que no lo logrará. Tras la investida de las bestias de Apocalipsis 13, Juan dice que en el tiempo del fin habrá un grupo que guarda los mandamientos de Dios y la fe de Jesús Apocalipsis 14:12.

La visión del arca constituye una orden de marcha. Estos no son tiempos para quedarnos rezagados en el desierto de la vida; al presentar el arca en Apocalipsis 11:19, Juan quiere que sepamos que ha llegado la hora de marchar victoriosos hacia nuestra patria celestial. La nueva Jerusalén nos espera, la ciudad de Dios está lista para recibirnos. Miremos el arca y avancemos con fe y firmeza hacia nuestro eterno hogar. (*Revista Ministerio, Vladimir Polanco, El va delante de nosotros. p.17,18*).



# Preguntas

Para generar aprendizaje

1. *¿De qué manera el arca del pacto es una estructura de encuentro y comunicación con Dios?*
2. *¿A qué momento de la historia y de la profecía, apunta Apocalipsis 11:19?*
3. *¿Por qué es tan pertinente esta promesa (Éxodo 33:14), para nuestros días?*
4. *¿Según número 10:35, ¿Qué es lo que ocurría cuando el arca de Dios se movía?*
5. *¿Por qué antes de relatar el contenido de Apocalipsis 12,13, y 14, Dios le muestra a Juan el Arca al final del capítulo 11?*
6. *¿De qué manera, los poderes de Apocalipsis 13, atacan los primeros cuatro mandamientos que tiene que ver con Dios?*
7. *¿Cómo el arca del pacto, nos proyecta hacia nuestro futuro glorioso?*

